

Supervivencias prehispánicas en Chile central moderno

POR

Gualterio LOOSER

Ayudante ad honorem de la Sección de Antropología del Museo Nacional.

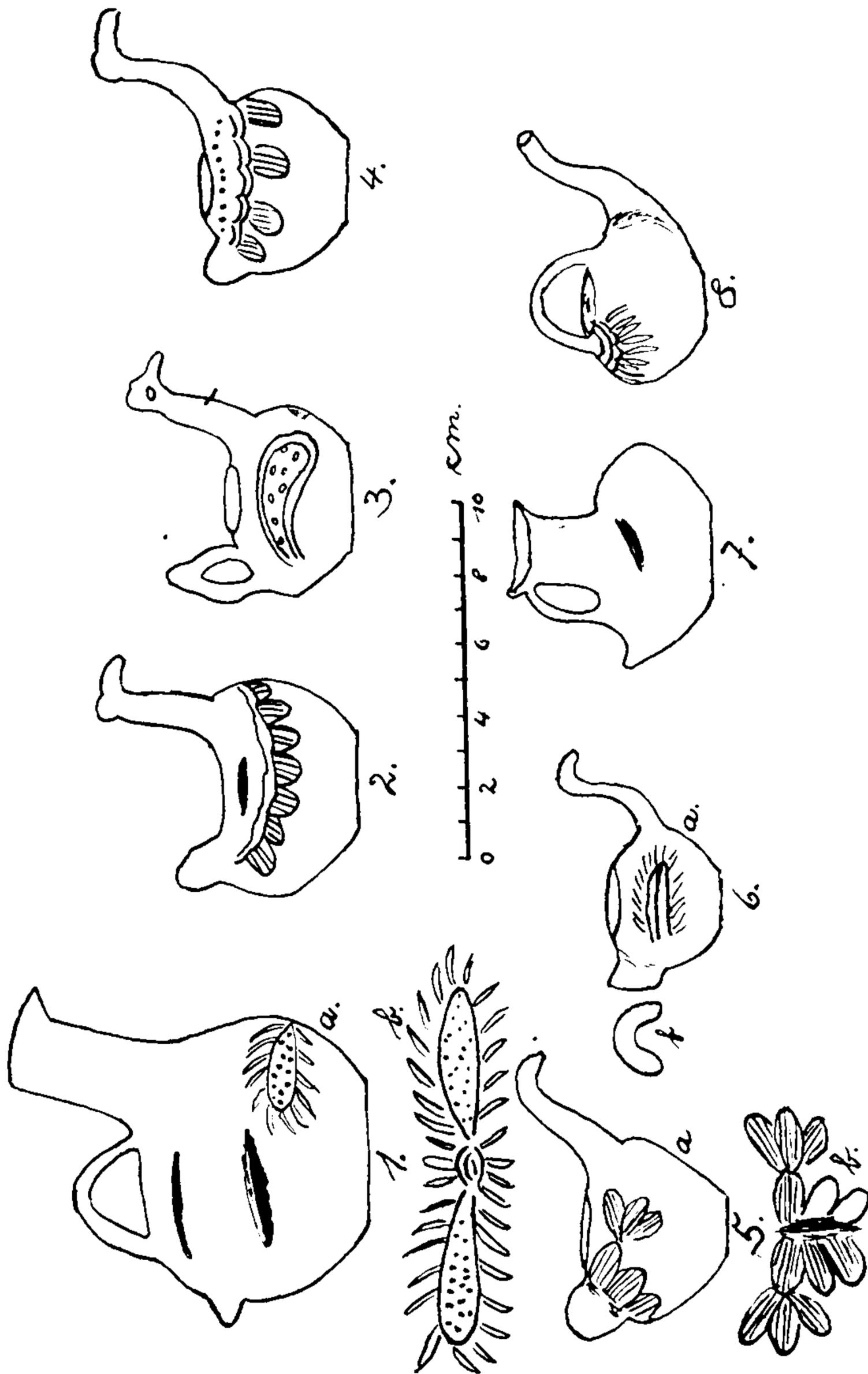
Son conocidos los vestigios lingüísticos que quedan en Chile central de antiguas civilizaciones llegadas del norte (incásicas y preincásicas) en épocas anteriores a la llegada de los españoles. El castellano que hablamos aquí está plagado de términos quichuas principalmente; pero también hay palabras aimaráes. Basta hojear las obras lingüísticas de Lenz (1), P. Armengol Valenzuela (2), Patrón (3), Aníbal Echeverría y Reyes (4), etc., para convencerse de lo dicho. Aun mayor es la influencia en la toponimia. Una rápida y superficial estadística basada en las primeras páginas del Diccionario Geográfico de Chile de F. S. Astaburuaga, II edición, Santiago 1899, me ha llevado a la conclusión que aproximadamente un 30 o/o de los nombres geográficos de Chile tienen raíces no europeas.

Mucho menos visibles son las supervivencias en la cultura material. En el sur—Araucanía—estas son claras e innegables en los tejidos. Sus dibujos son copias muy poco modificadas por lo general de los tipos peruanos prehispánicos. Podría citar otros ejemplos; pero aquí no vienen al caso. Pero en la zona central del país, desde el Choapa hasta el Bío-Bío, no sucede lo mismo. Aquí la influencia hispana ejerce desde casi 400 años una acción arrolladora ante la cual las civilizaciones anteriores, mucho más imperfectas y débiles, han tenido que ceder el paso.

Sin embargo, no todo ha desaparecido y lo poco que queda es por eso mismo testimonio de inapreciable valor de un viejo pasado que muere. Donde mejor se nota aquello es en la alfarería popular moderna. El Dr. Oyarzún ha dado a conocer ya un importante ejemplo. Es un jarro en forma de pez, con un gato de gollete. Servía hasta hace unos veinte años para escanciar vino en una taberna de Constitución. Es muy parecido al que traen Rivero y

Tschudi (6) en su atlas. La diferencia capital consiste en que el de estos autores tiene un mono, animal americano, mientras que el gato doméstico fué traído a este continente por los conquistadores. No me cabe duda que la alfarería actual, en todo caso la alfarería negra y la roja, exceptuando la vidriada, es de origen estrictamente precolonial y en parte peruano. Claro que hoy día este arte está íntimamente mezclado con las influencias europeas, lo que no obsta a que se puedan reconocer algunos elementos americanos. La mayoría de sus productos y los más importantes en la vida práctica de poca prueba pueden servir para afirmar una derivación del norte, pues sus formas son sencillísimas y se repiten en la cerámica de todas las sociedades incipientes.

Pero hay una serie de pequeños objetos, muy apreciados hoy por los viajeros y coleccionistas, usados como juguetes o chiches y que pueden adquirirse en abundancia en los mercados de Santiago, en los cuales se nota con precisión un origen prehistórico nortino. Son casi siempre alfarerías de color negro brillante con adornos curvilíneos blancos mezclados con algo de rojo y amarillo. Sus dimensiones son pequeñísimas. (Véanse figs. 1 a 8). El mayor (fig. 1) mide apenas 10 cm., en general no pasan de 6 a 8 cm. de alto. Esta alfarería se elabora en abundancia en la provincia de Ñuble (Chillán, Quinchamalí) y también más al Norte, como ser en Pomaire, prov. de Santiago. Nótese que nada tiene que ver la Araucanía con esto. Representan pájaros más o menos fielmente imitados. Objetos casi iguales se han descubierto muchos en el Perú, Argentina y Chile pertenecientes a pueblos prehistóricos. Compárese un cántaro hallado por Uhle (7) en Ocucaje, valle de Ica. Su parecido es notable con mis figs. 1 y 2 por ej. Nótese la manera gráfica con líneas incisas como están dibujadas las alas del objeto de Ica. Según el arqueólogo germano, ese cacharro estaba en un cementerio tiahuanacoide, estrata cultural que conforme a la cronología del mismo (8) corresponde a los años 650-900 de nuestra era. Mi fig. 11 es la copia de un bonito cántaro hallado en Recuay (Perú) y que pertenece al Museo Nacional (N.º 640 de su catálogo). Representa un ave con el pico muy abierto; tales figuras son frecuentes en el Perú y tienen sus correspondencias exactas en el Norte de Chile. Los canta-



Figs. 1-8.—Cantaritos modernos de Chile Central

ritos ornitomorfos de las figs. 9 y 10 fueron excavados por el Dr. Max Uhle en Calama y pertenecen a la civilización atacameña posterior a Tiahuanaco, según reza la anotación de puño y letra de Uhle en el catálogo del Museo de Etnología y Antropología de Chile, de cuyas colecciones forman parte (N.º 941 y 942 de su catálogo). Basándome en las obras de este mismo investigador (9), podría fijarse la época cuando fueron hechos los objetos de Calama alrededor de los años 900 a 1100 D. C. Las figs. 9 y 10 son de greda roja ordinaria con algunos dibujos muy borrados. Claramente se ven en relieve las alas y patas del ave. En la región de Coquimbo y Atacama hay un tipo de vasos ornitomorfos muy bonitos. (10) También se hallan en la zona central, por ej. el cantarito en forma de ave hallado en la Hacienda Principal, cerca de Puente Alto (11) y uno de los Baños de Cauquenes (11 a) (prov. O'Higgins), este último casi idéntico con la fig. 10 de Calama. Piezas homólogas modernas reproduzco en las figs. 1 y 7. La primera es una bonita alcancía de greda negra brillante en forma de ave con su par de alas en relieve en la mitad del cuerpo. El trazo angosto que se ve encima del ala es la ranura para introducir las monedas y existe de un solo lado. La cola está formada por un pequeño cono. Los demás detalles no están dibujados con claridad, pero estos se ven con claridad en las figs. 2-3-4-6. En cambio, en la fig. 1 hay un adorno de líneas de color blanco con partes rojas y amarillas que divergen hacia ambos lados de un adorno circular situado en la pechuga.

La fig. 2 también es una alcancía pero más chica. Los demás objetos son simples chiches. Todos son huecos.

Muy curiosa es la fig. 7. Esta, lo mismo que la alcancía N.º 1, tiene alas en relieve de sección triangular, mientras que en los otros objetos las alas son dibujadas. Si nos fijamos bien veremos que tiene un sorprendente parecido con el cántaro prehistórico de la Hacienda Principal, con la sola diferencia que en mi objeto el gollete es vertical en lugar de oblicuo. Este artefacto que sólo mide 64 mm. de largo, es por excepción, de greda roja y tiene la cola algo aplanada.

Se ve bien que los objetos 2-3 y 4 figuran gallinas. La fig. 8 tiene el cuello hueco, siendo por ende una tetera. La fig. 8 tiene la cola en forma de semicírculo. fig. 6 b).

De paso recordaré, que entre los araucanos hay un tipo ornitomorfo muy común en su alfarería que se ha conservado hasta el presente; me refiero al pato o küttru metahue (12).

Con lo antedicho se ve claramente la derivación de estos chiches modernos de la alfarería prehistórica y con seguridad del Perú, pues allá existen desde 1300 años. Los chilenos de Calama son algunos siglos más jóvenes.

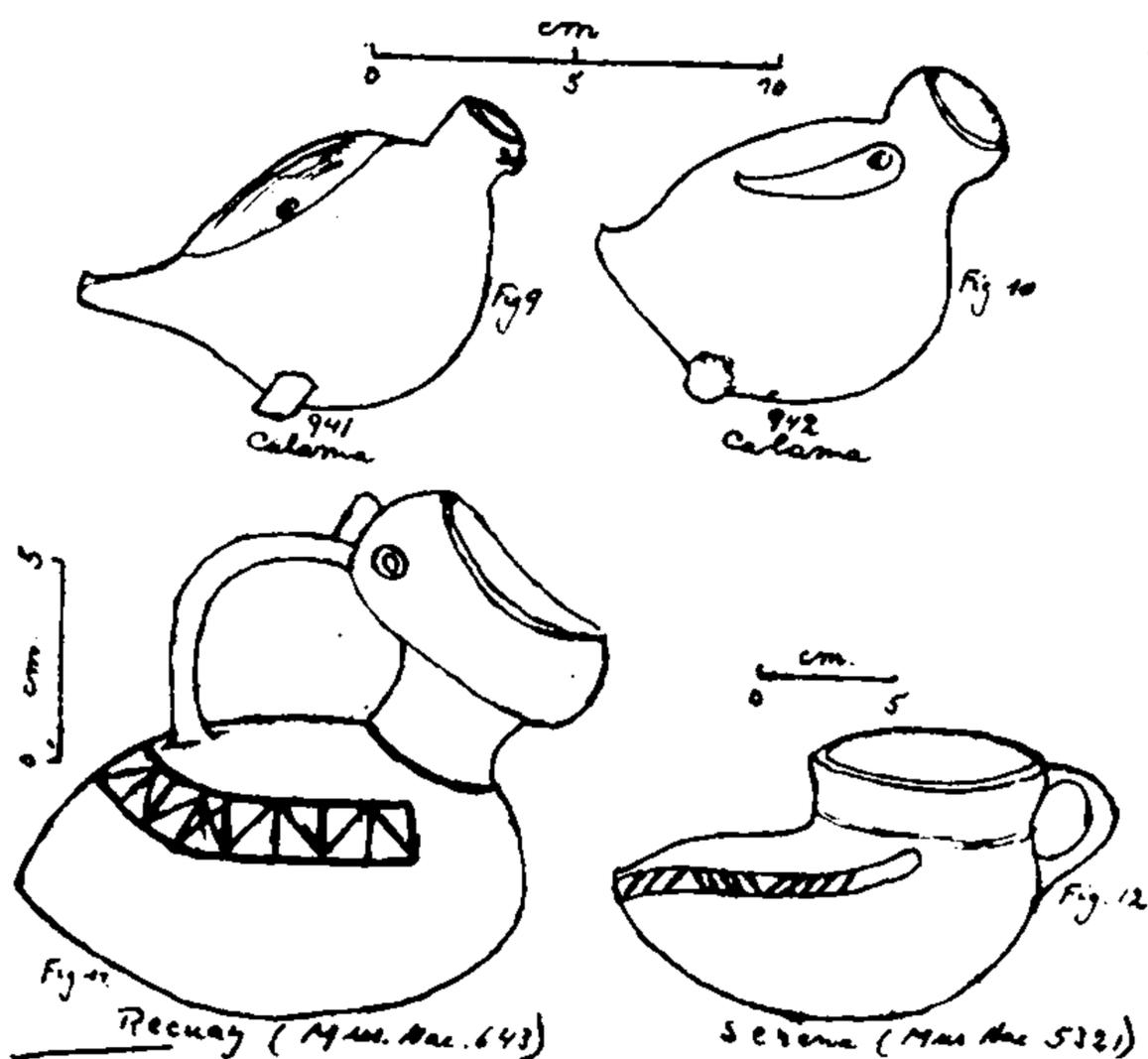


Fig. 8.--Cántaros ornitomorfos prehistóricos: 9 y 10 Calama (prov. de Antofagasta), 11 Recuay (Perú), 12 La Serena (Chile).

Las formas de los modernos son en el fondo iguales con los antiguos, en cambio los dibujos pertenecen a un estilo nuevo. Los antiguos eran casi todos geométricos, mientras que los nuevos son curvilíneos. Estos están formados por líneas y puntos ligeramente grabados, cuyos contornos semejan hojas o plumas. Las líneas se rellenan con pintura de color blanco y a veces, encima de esta pintura suelen aplicarles un poco de amarillo y carmín en las líneas, de modo que no cubra todo el ornamento sino una parte de él solamente, quedando partes blancas y otras amarillas y rojas y el fondo que es negro. En fig. 1 b, ambos extremos son rojos, la parte circular amarilla y los intervalos que quedan entre los extremos y el centro, del color blanco original. Me ha parecido útil hacer esta quizá

larga disgresión, pues no existen en la literatura descripciones minuciosas de estos objetos pertenecientes a la alfarería popular moderna de Chile.

Muy raras veces se ven estos dibujos en alfarería roja. El Museo de Etnología y Antropología de Chile posee un jarrito rojo de Pomaire que ostenta este motivo ornamental. Otro elemento decorativo de la alfarería negra a que me vengo refiriendo son líneas de puntos como en fig 4.

Había olvidado decir que la olla fig. 12, perteneciente, como se ve, a los llamados patos o zapatos fué descubierta en unas excavaciones en la ciudad de La Serena. Su carácter ornitomorfo se reconoce por la línea en alto relieve que hay a ambos lados y que coincide con varios de los ejemplos antiguos y actuales que he diseñado.

Concluyo, pues, esta pequeña tesis haciendo notar que son mucho más interesantes las supervivencias de culturas peruanas en la región central que entre los mismos araucanos, no obstante estar estos más lejos. Los araucanos conservaron muy bien esos elementos culturales extraños, llegados donde ellos a fines de la época precolonial y comienzos de la siguiente, pues permanecieron de hecho independientes.

La población chilena de la parte central de la República está hoy día y desde mucho tiempo muy mezclada con sangre europea, está sujeta desde más de tres siglos a los cambios rapidísimos y a veces violentos que trae aparejada la civilización moderna, y, sin embargo, sigue elaborando objetos de adorno cuyo origen remoto ignora y sin saber por qué los hace.

Bibliografía

1. RODOLFO LENZ: Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas. 2 vols. Santiago 1904-1910.
2. FR. P. ARMENGOL VALENZUELA: Glosario etimológico. 2 vols. Santiago 1918-1919.
3. PABLO PATRÓN: Influencia del dominio peruano en Chile.—Trabajos del Cuarto Congreso Científico (1.º

- Pan-Americano) vol. XVIII, Santiago 1912, pág. 101 y sig.
4. ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REYES: Voces usadas en Chile. Santiago 1900.
 5. AURELIANO OYARZÚN: Contribución al estudio de la influencia de la civilización peruana sobre los aborígenes de Chile. Bol. Mus. Nac. II, N.º 1, pág. 3 y sig. Santiago 1910. Véase fig. 24.
 6. M. E. DE RIVERO Y J. J. DE TSCHUDI: Antigüedades peruanas, Viena 1851. Atlas, fide Oyarzún).
 7. MAX UHLE: Zur Chronologie der alten Culturen von Ica-Journal de la Societé des Américanistes de París, tome X (1913). Véase lám. XI, fig B 4.
 8. ID.: Los principios de las antiguas civilizaciones peruanas, Bol. de la Soc. Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, vol. IV N.º 12.—Quito 1920.
 9. ID.: Fundamentos étnicos y arqueología de Arica y Tacna, 2.ª edición. Quito 1922, pág. 46.
 10. J. T. MEDINA: Aborígenes de Chile, Santiago 1882, figuras 177, 181 y 186.
 11. ID.: Fig. 178.
 - 11 a. RICARDO E. LATCHAM: La historia natural en la antigua alfarería chilena, Rev. Chil. Hist. Nat. XXIX (1925) pág. 24, lám. III.
 12. Puede verse una buena fig. de *kütru metahue* en M. Doello-Jurado, Memoria anual de 1924 del Museo Nac. Hist. Nat. Buenos Aires 1925, fig. 2 en lám. XV.

Santiago, 18 de Junio de 1927.

